

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO O. PLÁ

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficina: 9 a 12 m., 2 a 5 p. m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 539.
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 29—La Dedicación de San Miguel, arcángel; Stos. Fraterno, Eutiquio y Plauto, mrs.

Domingo 30—Stos. Gerónimo, dr. y fda.; Víctor y Antonino, mrs.; Honorio y Gregorio, obs.

Lunes 1.º de Octubre—Stos. Verísimo y Crescente, mrs.; Renigio, arz. y Severo, phro.

Martes 2—Los Santos Angeles Custodios, San Eleuterio, mr., Tomás, ob. y Saturnio.

Miércoles 3—Stos. Cándido y comp. mrs.; Maximino, ob. y Gerardo, abad.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 20 DE SETIEMBRE DE 1906

Saludable evolución

Algo parecido a lo que dijimos de la secta anglicana ocurre con el protestantismo alemán, que se demorona farto de cohesión orgánica, según confiesan sus propios adeptos.

La «Correspondencia de la Alemania del Norte», uno de los periódicos más importantes de aquel país, y cuyos redactores son protestantes por nacimiento y por educación, según ellos mismos declaran, ha dedicado a este asunto un interesante artículo, que comienza diciendo que en el protestantismo sólo hay debilidad, desunión y ruina, heraldos de una cercana muerte.

Los protestantes germánicos se lamentan de la falta de unidad en la fe, la cual depende de las opiniones particulares que sobre ella tengan los teólogos y predicadores encargados de enseñarla. Hay predicadores luteranos encargados de enseñarla. Hay predicadores luteranos, ortodoxos, pietistas, naturalistas, supernaturalistas, evolucionistas... y en la misma cátedra, y a veces en el mismo día, se dicen que «Cristo es el Hijo Eterno del Eterno Padre», o solamente «el más sabio de los hombres»; por la mañana se enseña que «el hombre no alcanza la gracia de Dios sino mediante la redención de Cristo en la cruz», y por la tarde, mientras un pastor dice que «los solos méritos personales bastan para llegar al cielo», otro asegura que «la fe y los sacramentos son plena justificación».

Consecuencia es ésta del principio fundamental del libro examen, que es el del protestantismo. Pero es lamentable el influjo que las almas verdaderamente religiosas se hallan sometidas en esta incertidumbre, precisamente por aquellos que se llaman guías y pastores de ellas. Esto vergonzoso escepticismo que se ha apoderado de los corrientes protestantes de Alemania ha motivado el exilio de las almas hacia la verdadera religión.

La estadística viene a confirmar con sus números este saludable retorno de los alemanes a su viejo solar católico: de los 56 millones de habitantes del imperio alemán, figuran como protestantes en el censo de 1900 unos 38 millones; hoy esta cifra, según cálculos de M. F. Kattenbusch, profesor de Teología en la Universidad de Gotinga, se ha reducido a 35 millones, disminución que coincide con un gran aumento en la cifra de los católicos.

Volviendo al artículo de la «Correspondencia de la Alemania del Norte», he aquí las bellas palabras con que termina, dirigiendo un llamamiento a los espíritus verdaderamente cristianos:

«Queremos salvar nuestro cristianismo é iremos allí donde la Iglesia sabe lo que dice la Escritura; donde la Iglesia prescribe lo que sus ministros deben enseñar y lo que sus fieles deben aprender; donde se vela por la uniformidad del culto; donde todo es solemne, elevado, conforme con la inteligencia y el corazón; donde un poderoso jefe espiritual no se inclina ante los poderes de la tierra, sino solamente ante el Dios del cielo; donde las parroquias conservan todavía la fe, la disciplina, las costumbres religiosas; donde la Iglesia está realmente edificada sobre una roca, contra la que no prevalecerán las puertas del infierno. ¡Adelante, a Roma!»

Las alcancías del hogar

EL SEGUNDO MILLAR

A bordo del vapor «San Quintín» procedente de Nueva York acaba de llegar el segundo millar de alcancías del hogar consignadas a La Caja Obrera.

La aceptación entusiasta que han tenido este ingenioso mecanismo de ahorro ha superado las más optimistas esperanzas. Agotado el primer millar, fué necesario pedir telegráficamente el segundo con especial recomendación de urgencia.

La acción benéfica de La Caja Obrera

se extiende, pues, entre nuestro pueblo con consoladora rapidez, y eso consuelo lo experimentamos intensísimo cuando alternando en un grupo de obreros que departan amigablemente, rueda la conversación sobre el simpático tópico de la alcancía y surge espontáneo el elogio de la experiencia: quien ha conseguido ahorrar veinte pesos, quien diez, quien quince, quien cincuenta...

Y todos proclaman al unísono y agradecidos la acción dignificadora de La Caja Obrera a la cual deben haber adquirido el provechoso hábito del ahorro, en el cual no sospechaban antes: les fuera dado siquiera iniciarse.

Y los mismos elogios son hoy repetidos por todos los poseedores de alcancías, que suman más de un millar.

Más de un millar de obreros ahorrando... ¡Y esto en los pocos meses transcurridos desde que La Caja Obrera inició su fecunda propaganda!

¿Puede calcularse toda la inmensa importancia, la enorme trascendencia de este hecho?...

Ahorro, significa abnegación; significa previsión, significa concepto de la propia dignidad, significa amor a los seres que de nosotros dependen, significa la fuente y origen de un sin número de virtudes tanto más necesarias en nuestros tiempos cuanto más olvidadas se encuentran.

¡Yo no puedo ahorrar!, dirán acaso muchos indolentes. Pero ¿han hecho alguna vez el experimento?

No faltará quienes digan que sí, que comenzaron con aliento y que en un momento de irrelevancia lo perdieron todo, junto con el pequeño caudal que dispararon; la fe en el porvenir, en sus propias fuerzas, en la rehabilitación de su conciencia fracasada!

Sí, es verdad, esta dura lección de la experiencia todos la hemos sufrido, con más ó menos rudeza.

Pero, el sistema de ahorro de La Caja Obrera, viene precisamente a curar este mal, tan generalizado.

¿Cuanta tan poco ser constante con la alcancía del hogar!

Pero, ya no necesitamos teorizar; ya podemos apelar a los dictados de la experiencia y solo diremos a los que no crean en la gran eficacia del ingenioso mecanismo de ahorro que pidan opinión y consejo a los que lo han usado.

El poseedor de una alcancía, es hoy un propagandista decidido de sus bondades; suenan ya mil los propagandistas de este género, que surgen día por día, a saber, que el segundo millar de alcancías se distribuya rápidamente llevando a otros mil hogares la felicidad y la esperanza. Y luego emprendemos con el tercer millar analógica noble tarea...

El cumplimiento de este deber toca muy de cerca a los accionistas de La Caja Obrera, y a los que son ya poseedores de la alcancía.

Todas deben ser incansables en la propaganda porque en ella va envuelto el bien general y el bien de cada uno.

Adelante!

Quisicosas

Allá, en el tiempo de los grandes triunfos parlamentarios del famosísimo don Setembrino Pereira, este buen señor recibió el encargo, bien difícil por cierto, de «clarar la bandera en la cúpula del parlamento».

Lástima grande que hayan pasado aquellos bonitos tiempos y aquella *edad de oro* en la vida del preclaro representante por Paysandú.

Porque si este buen señor, tuviera al presente la fortuna de ser diputado por cualquier parte, aunque no fuera más que por... casualidad, se le presentaría la ocasión más propicia para poder llegar al apogeo de su gloria y tocar en esplendor la realidad de los antepasados que él mismo, su compinche que queda, vería convertido en grumete del primer plano.

Y digo todo esto, propiamente por suya ya tenemos la *bandera* y *bandera* liberal como ejemplo a la de todos a ser clavada en la cúpula del parlamento, por un liberal de tantos bemoles como ha sido siempre don Setembrino, el de ojitos matadores.

Pues sí, lectores, esta es la pura verdad y se le repite para que Vds. no la ignoren: a saber que, como decía el otro, «en Minas están burdando... están burdando y no se lo que están burdando... la cola de un torro»—es una bandera liberal de lo más maja que puede darse, digna bajo todos conceptos, de que don Setembrino la clavara en... donde le diera la gana.

Si señores que la clare.

Y eso que dije, de que la «bandera liberal» de Minas está burdada, no lo tomen en serio.

¿Que ha de estar bordada?

Es una mala bandera llena de parches remendados que dá lástima mirarla.

Pobre «bandera liberal» y en que manos te han puesto!

En cuanto don Setembrino se enteró, abrió herméticamente sus labios y dice en vez de protestar.

—«Esta es «bandera liberal».

—¿Qué! ¡Válgame pingaz!»

Y tengan entendido que aún así y todo resulta el juicio una alabanza hiperbólica.

Pero ¿qué diablo es esta tan famosa «bandera liberal»? preguntarán mis lectores.

Pues «bandera liberal» es un periódico que zurea por cuatro *Salmones* que visten y calzán en la inclita ciudad de Lavallo, y que por fortuna para la ortografía, para la literatura y el sentido común no flaquea más que una sola vez por mes.

Pasaremos una revista somera por los pliegues de ese pingazo con honores de «bandera liberal».

El artículo editorial del segundo número de «Bandera Liberal» que tenemos a la vista, lleva este pomposo título—«Da pie» y el artículo segundo lleva por epígrafe—«Perdiendo tiempo»—de donde resulta que uniendo en uno solo ambos encabezamientos, tendremos la fiel expresión de la actitud de los jóvenes redactores de «bandera liberal» y algo así, como la quinta esencia del programa del campanudo periódico—«Da pie, perdiendo tiempo».

¡Ajaja! Para perder el tiempo, no es una postura muy cómoda que digamos, la estar de pie; por lo tanto haber imitado a los atormentados de nuestra capital, y creo también de otras partes, que para perder el tiempo, van a tomar el sol a los bancos de la plaza, donde ejercen sus funciones cómodamente repantigados.

Pero pongámonos de pie, como los escritorillos de «Bandera Liberal» y empecemos nuestro... Calvario.

Porque calvario resulta y no menudo, el de seguir a esos sabihondos liberales en su camino de sandeces.

Tiene la palabra «Bandera liberal».

«Sonó la hora de la redención humana».

¡Vaya una noticia!

Hace veintiséis siglos que sonó esa hora bendita, con la inmolación de Jesucristo, vendiendo Dios y hombres, en las cumbres del Gólgota, a aquellos sabios de «Bandera liberal» no quisieron reconocerlo.

¡Pobrecillos! ¿Qué se los ha de hacer si los ciegos no quieren ver?

A la noche los siglos de esclavitud y barbarie, la larga noche de la inquisición ha terminado.

¡Buena! Esta noticia, merece también una taza de chocolate porque la inquisición—noche, noche día ó capicúculo matutino—hace también mucho tiempo que pasó.

Y ya se conoce; porque merced a esa desaparición, hoy cualquier alcoraque se figura un Sócrates y se echa a desbarbar por las columnas de cualquier papelucho, sin más que lo que encierran un sambenito, como se lo mereciera.

«Paso a la luz y a la verdad».

Dáte corte Agapito.

Estos liberalillos, siempre comienzan la función encendiendo los faroles.

Así empezaba a Fiat Lux el de Paysandú, y así comienza su colega el de Minas.

«¿Que se los va a hacer?»

Tienen una vocación decidida por encender faroles.

¡Lástima de luz eléctrica!

Hasta que los muchachos liberales de la ciudad de Lavallo, se pusieron a bombardear cañillas, estamos sumidos en las tinieblas más profundas; pero, desde entonces luz, más luz dijo Varela y se le apagó la vela—

«Pasó la época del terror. Ya no contemplará el mundo horrorizado los autos de fe de la santa inquisición, que a nombre de un Dios, por concordia y honra, llevaban a la hoguera, quemaban vivos a los hombres que como Giordano Bruno, difundían la ciencia y enseñaban la verdad».

Sieran bárbaros los inquisitoriales, eh?

Y quien era alcalde en ese tiempo? Con razón cantó Virgilio en el libro segundo de la Eneida:

En tiempo de los apóstoles
Había hombres tan bárbaros
Que comían los pájaros
Debajo de los árboles,
Caracoles caracoles!

Pero por fortuna aquellos tiempos ya pasaron y no volverán; porque para algo está de pie, perdiendo tiempo el grupito de periodistas que borrolean la «Bandera liberal» de Minas.

EL MUNDO.

Una admirable obra social

La Liga del pedazo de tierra y del hogar

Entre las obras sociales que conocemos, una de las más simpáticas, es sin duda alguna la conocida bajo el nombre de «Ligue du Coin du Terre et du Foyer», sobre la cual tenemos a la vista un interesante folleto de M. Paul—J. Baquet.

La benemérita *Action Populaire* no podía menos de dedicar uno de sus folletos, (1) para extender aún más el conocimiento de esta hermosa obra, debida en gran parte a la inteligencia, de licación y perseverancia de un sacerdote católico: el abbé Jules Lemire, ya conocido de los lectores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Esta Liga, fundada hace apenas diez años, está llena de vida y actividad, habiendo cumplido una obra positiva considerable y habiéndole valido sus éxitos, ilustres concursos, y preciosas reclutas. Lo veremos, siguiendo el trabajo de M. Paul—J. Baquet cuya difusión desearíamos entre nuestros buenos amigos: puede que su lectura suscite alguna iniciativa para su implantación en nuestro país.

El autor dice que para historiar los orígenes de la Liga, sería necesario hacer la historia de sus fundadores y cita en primer término al

doctor, Gustavo Lancry

Recibido de doctor en medicina en París, fué a establecerse en Dunkerque, donde vivió de cerca la miseria en la que se encontraba la clase trabajadora de ese puerto y se puso a investigar sus causas. Las encontró en la gran afluencia de aldeanos que, habían abandonado su aldea natal, para congregarse allí, a fin de ganar mejores sueldos como cargadores del puerto.

Con el tiempo, esta afluencia resultó perjudicial a los obreros, demasiado numerosos y para la cantidad de trabajo, produciéndose entonces, por la abundancia de brazos, una disminución en los salarios. Es cierto que las huelgas han hecho aumentar algo el jornal, pero esto ha contribuido a que el puerto de Dunkerque se encuentre en inferioridad con respecto a los puertos rivales de Bélgica y Alemania, no pudiendo contar hoy los obreros con un trabajo fijo, seguro y remunerador.

El doctor Lancry reconociendo que las huelgas no mejoraban la suerte de los trabajadores, siguió buscando el acariado remedio. Lo encontró muy cerca.

Existe en las cercanías de Dunkerque la aldea de

Fort Marduyck,

que goza de privilegios seculares. Allí, desde el tiempo de Luis XIV, los marinos y sus descendientes gozan de una cierta extensión de terreno, que nunca podrán perder, pero que tampoco les podrá ser quitada, en cuyo terreno pueden edificar su casa, desahogándose por completo el pauperismo. En invierno la mayoría de los marinos van a la pesca del bacalao en Islandia y la mujer queda con sus hijos a cuidar la casa y el jardín, que aménudo los salvará del hambre.

Viendo esta población honesta, laboriosa, llena de salud física y moral, que escapaba a la tuberculosis, el doctor Lancry no pudo menos que quedar entusiasmado.

Dedóse entonces a hacer conocer a sus compatriotas lo que había visto. En su campaña obtuvo en seguida el concurso de los

Terrianistas

cuya doctrina consiste en defender la tierra de Francia contra los explotadores y los cosmopolitas, basando la riqueza nacional sobre la defensa y la protección del suelo y la representación corporativa de los intereses.

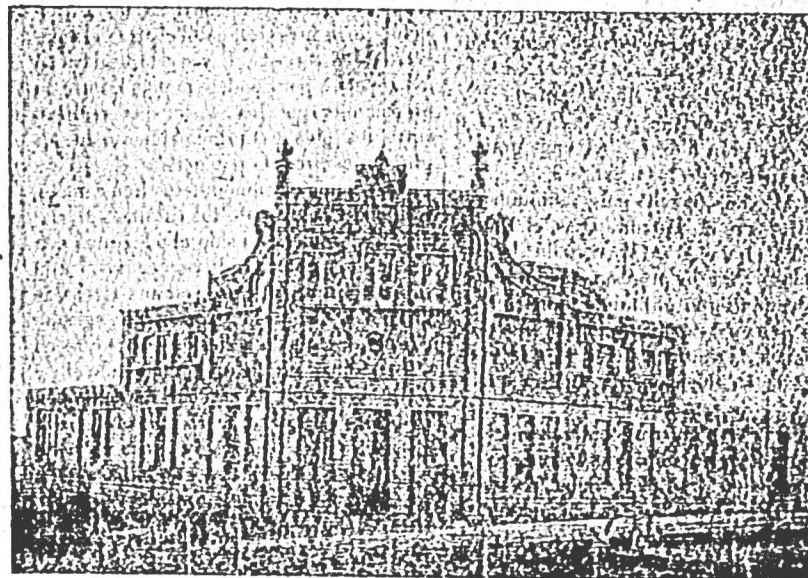
M. Baquet nos dice que el año 1893 señaló el apogeo de esa cruzada del terrianismo doctrinal. En reuniones, congresos y artículos de la «Justice Sociale» y de la «Croix du Pays» de Calais, el abbé Naudet, M. Boulenger y otros, propagaban la idea de la vuelta a la tierra en la cual M. Jules Méline funda también tantas esperanzas. Uno de los terrianistas, M. Cachera decía, que el remedio para el proletariado, provenga por el salariado a la vuelta a la tierra, la que bien cultivada puede nutrir una gran cantidad de hombres y para prosperar sin propia necesidad una gran cantidad de brazos.

Sin embargo, faltaba a todos estos terrianistas una dirección, fálzale el que haría entrar las doctrinas en el dominio de los hechos y lo encontraron en el

(1) *La Ligue française du Coin de terre et du Foyer.—Brochure de l'Action Populaire par Paul J. Baquet.—Librería Popular, 18 de Julio 523, Montevideo.*

El Círculo de Nueva Helvecia

Su local social



Mañana se inaugurará con un gran festival el nuevo edificio sede social del Círculo Católico de Obreros de Nueva Helvecia. En representación del Consejo presidirán esta inauguración el Dr. Luis P. Lengua y Sr. Juan Natalio Quagliotti.

Abbé Jules Lemire.

Circunstancias especiales decidieron a este amigo, entonces profesor de retórica en el pequeño Seminario de Hazebrouck (Nord) a solicitar los sufragios de los electores leese distrito, en las elecciones legislativas de 1893 resultando electo diputado el 3 de Setiembre. Podemos agregar que los electores de Hazebrouck honraron a este mismo le han renovado siempre su mandato.

Cuando ahora textualmente lo que M. Baquet dice este sacerdote apóstol: «Durante 18 años había enseñado la filosofía y las letras y predicando el Evangelio. Su elocuencia la había abierto las tribunas más importantes de la región y penetraba en el mismo fondo de la población, tomando los acentos populares de la lengua flamenca. Había tenido además con los pobres, ese contacto que pronto conmueve a los nobles corazones. Una Conferencia de San Vicente de Paul, un Secretariado del Pueblo, una Caja de ahorros del centésimo, nacieron sucesivamente de la comiseración del sacerdote; y lo que más valía todavía, les daba trabajo recolectando la suma necesaria para la construcción del Colegio Saint-Jacques».



El conocimiento que M. Lemire adquirió así de los gustos y de las necesidades del pueblo, maduró su espíritu y dio una base a sus ideas sociales. Estas ideas se traslucen en los artículos que publicó en los «Annales du comité flandais de France», la «Revue de Lille», «La Reforme Sociale», le «Correspondant» y en obras más considerables. La cuestión agraria fué tratada en el hermoso volumen «D'Irlande en Australie», que escribió por las cartas y recorrió de su hermano el Padre Achille, misionero de la Congregación del Espíritu Santo, fallecido en 1891. En el «Cardinal Manning et son action sociale» (2) fueron estudiados los problemas cuyo conjunto constituye lo que se ha llamado el socialismo cristiano.

El «Cardinal Manning» había procurado a su autor cierta notoriedad. Pero la historia del «Abbé Duhaene et de la Flandre», piadoso recuerdo a la memoria de un maestro y monumento a la gloria de su pequeña patria, valieron al abbé Lemire la simpatía en su provincia y el aprecio de todos sus compatriotas.

Fueron con esa popularidad y conciencia de los servicios que podía prestar a la Iglesia y al pueblo, el sacerdote se hizo candidato. Su profesión de fe que apareció el 14 de Agosto de 1893, era cierta, pero llena de ideas. Una de ellas debía hacer camino en el mundo.

«Lo que quiero, decía, es que para todo obrero, la casa de familia y el pequeño jardín adquiridos por su trabajo sean inembargables, exentos de impuestos y de derechos de sucesión».

La elección, la persona y el programa del abbé Lemire provocaron en toda Francia una intensa curiosidad. La idea de la pequeña propiedad inembargable y exenta de impuestos, fué discutida en todas partes y en todos los tonos; algunas la calificaban de utópica quimera. Sin embargo la idea siguió ganando terreno: varias proyectos de ley sobre la inembargabilidad de

los bienes de familia (*home-stay*) fueron presentados a la Cámara.

Los jardines obreros

Una señora de Sedan, Mme. Félix Hervieu, había enviado al abbé Lemire un informe sobre una obra que había fundado: la «Obra de la reconstitución de la familia». Por una organización metódica de la mutualidad, tomaba bajo su protección al niño desde su entrada en la vida y lo seguía hasta su matrimonio. Se proponía de esa manera substituir a la familia hecha en la vía pública, la asistencia por el trabajo. A ese efecto había alquilado en la primavera de 1893 dos terrenos de unos 14.000 m. c. y los había dividido en lotes de tamaño proporcional al número de hijos, entre 21 familias pobres que tenían el usufructo bajo la sola condición de cultivar como es debido su parte.

La idea era seductora y el abbé Lemire, el primero, la señaló en una conferencia en el Círculo de estudiantes de Luxemburgo. El doctor Lancry, la dió a conocer en «La Croix du Pas de Calais». La idea de Mme. Félix Hervieu fué haciendo prosélitos en toda Francia y hoy en Bélgica, donde el abbé Gruel, fundó una Liga semejante a la que vamos a estudiar.

La actividad del doctor Lancry no decrecía, tenía fe en este modo de asistencia que le parecía como un principio, para asegurar a todos los franceses un pequeño pedazo del suelo natal.

Otro propagandista entusiasta, M. Cachera, escribía ya en 1893: «¿Por qué no habría aldea de las ciudades industriales vastos terrenos consagrados a los jardines y a las habitaciones para obreros?»

Después de haber quedado tan bien preparado el terreno, el abbé Lemire pudo anunciar, en el Congreso democrático de Lyon en Enero de 1897, la fundación de la «Ligue française du Coin de Terre et du Foyer».

Sobre su programa, se desarrolló y su propaganda nos ocuparemos en un próximo artículo, valiéndonos del citó folleto de la *Action Populaire*.

Frusterías!!

Entre los numerosos lectores con que cuenta EL AMIGO DEL OBRERO, sin duda no han de faltar almas generosas, que atraídas por el dulce ímán de la compasión, se inclinan hacia los pequeños, y han ido a fijar su atención sobre el pobre *Quidam* que tuvo la rara ocurrencia de ocuparse de frusterías en pleno siglo de positivismo. Al notar nuestra prolongada ausencia de las columnas de este periódico, se habrán preguntado: ¿qué se ha hecho de *Quidam*? ¿Se habrá marchado para el otro mundo?

Si por el otro mundo quiere entenderse el mundo viejo, vehementes deseos tenemos de hacerlo una visita más ó menos larga; que si se entiende por él las regiones de la eternidad, y nos hubiera tocado pasar allí para nunca más volver... bien poca cosa se hubiera perdido; un *Quidam* más ó menos ¿qué importa al mundo?

En fin, muy corteses y amables lectores, aquí está vuestro afectísimo *Quidam*. Volvamos, pues, a nuestras famosas y afortunadas Frusterías. Recordemos el hilo de nuestro interrumpido asunto.

Creemos haber probado con sólidos argumentos la existencia de Dios, esa verdad fundamental grabada en el fondo de nuestro corazón, y que sólo niegan los malvados de blusa ó de levita, a quienes la no existencia de Dios les vendría como anillo al dedo. ¡Buena cuenta les haría a todos los péciosos y ladrones suprimir to-

(2) Librería Popular.

BAZAR PINEDA

Andes 143 y Plaza Independencia 91 Teléfono La Uruguaya.

Fiambres, quesos y conservas del país y del extranjero.
Ventas por mayor y menor

REPARTO A DOMICILIO

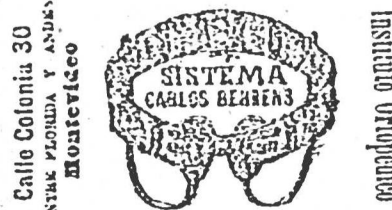
Dinero a largos plazos

Lo facilita La Caja Obrera, sobre hipotecas, hasta quince años.
Con una pequeña cuota mensual (20.000 cents), durante 15 años, queda completamente cancelado un préstamo de mil pesos.
CERTEJO 103-DE-11 A 4

"LA ELÉCTRICA"

Empresa de instalaciones eléctricas
Cifra, Regusci y Voulminot
Sucesores de
PEDRO ECAPUSIO
Los dos teléfonos
Calle 18 DE JULIO núm. 65
MONTEVIDEO

Briguitos sistema Carlos Behrens



Briguitos sin elástico de metal, privilegio en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Correa ortopédica para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles y flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.
Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopedista.

EMPRESA

DE

ASFALTO HIDROFUGO

DE

Bernasconi y Puppo (hijo)

Se encargan de quitar toda clase de humedad por el procedimiento de **asfalto hidrofugo**, como también de hacer pavimentos para depósitos de granos, etc., garantizando el trabajo.

CALLE PAZ 6

Aguada

Costado de "El Anillo del Obrero" 35

La venganza de un ángel

NOVELA

POR

Modesto Hernández Villaseca

familia, hasta que se profirió una amenaza terrible. D. Pedro cayó de nuevo sobre el lecho y cerró sus ojos para no ver más: aquella furia, concentrada en su espíritu en una feroz plegaria, en la que pedía a Dios misericordia para que apartara su perseguidor, cometa en venganza contra él un atentado de muerte.
—Justo; eso es,—exclamaron todos.
—Así, pues: hoy debe llegar Fernando con fuerzas, para la carta que ayer le escribimos era tan apremiante, que indudablemente Cabrinetty lo dejará venir con

FABRICA NACIONAL A VAPOR

DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Fénico, Alquitrán, y entre estos el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono "La Uruguaya" N.º 836.

Francisco Caruso y Cia.

PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo ESPECIALIDAD en decoraciones al óleo, al fresco e imitaciones papel y al temple
Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343

MONTEVIDEO

Relojería y Joyería

de la AGUADA

Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia.—Casa especial en cualquier trabajo nuevo ó composuras de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nickelar.

Se compra chatarra de oro y plata

CALLE AGRAZIADA 253a

entre Venezuela y Nicaragua

al costado de la Iglesia de la Aguada
MONTEVIDEO

¡¡Aquí está!!

Buen peso, justa medida, precios sin competencia, servicio a domicilio, artículos de primera calidad, etc., etc., se hallarán en el

ALMACEN Y BARATILLO
Calle Pampas 148, esq. Panamá 35 y 37 de CLEMENTE GUTIERREZ
Nota importante: Esta casa cierra todos los domingos a las 1 p. m.—Teléfono La Uruguaya 1013 (Cordón).

LA URUGUAYA

Mueblería y Tapicería

DE CAYETANO BRESCIA

Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.

PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS

Colonia, 180 esquina Daymán
Montevideo

algún refuerzo y aún quizá lo acompañe el mismo General, si no se lo impiden sus operaciones. En todo caso lo que importa es que llegue Fernando. Tú, Juan, te encargarás de vigilar a tu hijo y en cuanto veas que abandona la cueva, nos avisas para emprender su exploración. Al efecto, lo tendremos todo preparado con el mayor sigilo, especialmente cuerdas y hachas de viento. Fernando no debe pasar de la Corva, a fin de que no se entere tu hijo de su venida, pues entiendo que lo que más conviene es que Eusebio abandone la cueva, y aun me parece que sería conveniente que me dejara ir por el valle, aunque custodiado de lejos, para llamar sobre mí la atención de esa infeliz.

—¡Eso jamás!—saltó Juan Torres profundamente indignado.—La señorita en casa. Eso sí, que maltrato no es digno de verla ni de lejos, y yo le juro que no ha de verla más.

—Pero ¿no crees como yo que es requisito indispensable que estemos en la

cueva cuando él esté fuera?

—Desde luego, pero saldrá en cuanto oscurezca, ó en cuanto me vea a mí pasar en dirección a Ripoll.

—Bueno, pues en cuanto se reciba el recado de la venida de Fernando sales tú con un mozo a recibirlo a Ripoll. Comprará allí lo necesario para la exploración, encargas a Fernando que se espere en la Corva, te escondes tú como ayer tarde en las rocas de enfrente de la cueva, y en cuanto veas salir a tu hijo, avisas a Fernando, dejáis un retén allí ocupando la entrada y os venís aquí a buscarnos, pues María y yo queremos ser las primeras en ver a mi pobre padre.

En aquel punto oyeron que llamaban a la puerta de la verja. Saltó Juan Torres, y a poco volvió con el mensajero que enviaban a Fernando.

—¿Qué hay de bueno, Ramón?—preguntó Carolina.

—¡Nada de bueno, señorita!—exclamó el mozo en cuyo semblante se pintaba la

Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico-quirujano. Horas de consultas: 2 a 4 p. m., todos los días. Calle Trejinta y Tres 52, esquina Piedras. Teléfono La Cooperativa.

ARTURO SEMERIA—Abogado—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. consultas de 1 a 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 193.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 3. San José 83.

ESTEBAN J. TOSCANO—Médico cirujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIS, médico, Rondeau 44, consultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 200; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, Daymán 158, consultas de 3 a 5 p. m.

PAYSÉ, médico, Camiño Millán 310, consultas de 2 a 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858, consultas de 1 a 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 163, consultas de 1 a 3 p. m.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 a 4. Ynguarón 280 esquina Colonia.

ERNESTO GARDELLINO, cirujano, dentista. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Juan Carlos Gómez, 138A.

IGNACIO BERGARA—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE—Escribano público.—Escritorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Roquesa 176.—Montevideo

JOSE S. GONZALEZ—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núm. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los niños; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

ALEJANDRO GALLINAL—Doctor en medicina, Daymán 191. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: "La Cooperativa" 189.

J. A. AGUERRE—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. Río Negro 216.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 18 de Julio, núm. 392.

LEONOR A. DE NOGUEZ, partera.—Hace saber a su numerosa clientela y al público en general que ha trasladado su consultorio a la calle Valparaíso N.º 31 entre Rondeau y Cuareim. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. Recibe pensionistas.

Fabrica a vapor De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito Río Negro 52 Fábrica Juan M. Blanc 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA
Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 235 y 18 gramos c/u.
Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.
Velas de estearina para familia y carruaje.
Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda.
La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREPES

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: "LA URUGUAYA" núm. 262

"LA COOPERATIVA" núm. 114

Farmacia Sueiro

DE

JOSE MA. SUEIRO Farmacéutico

802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Cordón)

Casi esquina Arenal Grande

Surtido completo en Drogas, productos químicos puros, productos para las artes.

PRODUCTOS ASEPTICOS

La farmacia ha sido objeto recientemente de una modificación completa, y cuenta hoy, entre sus mejoras un GABINETE PERFECTAMENTE MONTADO con todos los aparatos y útiles para la obtención de medicamentos ESTERILIZADOS.

ANALISIS QUÍMICOS

Despacha para el Círculo Católico.—Teléfono: Cooperativa 1145.

José Ma. Sueiro, Farmacéutico.

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE

BARRIOS

Calle Uruguay 604 y Alina 145 y 147

Teléfono "La Uruguaya" 2165

MONTEVIDEO

JUAN LLADO—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Méndez 222, entre San José y Soriano.

SALVADOR CAZEAUX—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. —Paysandú 397.

mas dolorosa inquietud.
—¿Dí, hombre, dí; ¿qué hay?—preguntóle a su vez impaciente María Rocafort.

Vaciló un momento el mozo y luego dijo, pronunciando las palabras de un tirón como si le quemaran los labios.

—El general Cabrinetty ha sido derrotado y muerto por los carlistas en Alpeas y el señorito D. Fernando ha caído prisionero.

—¡Jesús, Dios mío!—exclamaron las dos jóvenes muertas de espanto.

En aquella una contrariedad tan grande, que todos se quedaron como anonadados.

—¡Pobre Cabrinetty!—exclamó Juan Torres.

—¿Tan bueno y tan valiente?... Pero ¿tú has visto a mi hermano? ¿Cómo sabes eso?—preguntó al mozo María Rocafort, hecha un mar de lágrimas y con la vaga esperanza de que no fuera cierto el hecho.

—Lo diré a V. He visto al señorito, y por desgracia es verdad lo que digo. Al

recibir la carta de V. fui a Ripoll a donde llegué a las diez de la mañana. En la villa no había ni un soldado ni un carlista, pero me dijeron que D. Alfonso y Savalls estaban en Alpeas y Cabrinetty en Prats de Lluçanès. Como yo no quería pasar por Alpeas, para no caer en poder de los carlistas, di la vuelta por Bordet, a donde llegué a la una de la tarde. Allí comí y me aseguraron que el Brigadier Cabrinetty seguía en Prats, pues algunos que llegaron del pueblo lo habían visto en el por la mañana. Me dirigí, pues, a dicho pueblo, a donde llegué a las cinco de la tarde, pero ya el Brigadier había caído en Dirección de Alpeas. Empeñé entonces el camino de este pueblo, y cuando llegué a él, ya estaba empezada la función.

—¿Qué función ni qué niño muerto, animal!—exclamó Juan Torres.

—¡Déjale, Juan! ¡Anda, hombre, continúa!—añadió María Rocafort con su habitual impaciencia.